

■ Nicolás de Lekuona. Imagen y Testimonio de la Vanguardia

El museo alavés y el Reina Sofía coproducen la más amplia antológica hasta la fecha de un artista "paradigmático de la vanguardia histórica española".

Desde el 28/10/2003 hasta el 25/01/2004

ARTIUM Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo



ARTIUM, Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo, presenta la exposición de cámara Nicolás de Lekuona. Imagen y testimonio de la Vanguardia (Sala Sur, hasta el 25 de enero), muestra coproducida con el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS) que supone la primera retrospectiva que aborda todas las técnicas (fotografía, fotomontaje y pintura) empleadas por este artista guipuzcoano (Ordizia 1913-Frúniz 1937). Nicolás de Lekuona, cuya trayectoria se vio truncada con tan sólo 24 años por la Guerra Civil, desarrolló en su breve vida un legado artístico de gran calidad e intensidad. Admirado por Ramón Gómez de la Serna y amigo de Jorge Oteiza, su obra es un referente inevitable en el desarrollo del vanguardismo en el País Vasco y en España. La exposición, cuyas comisarias son Adelina Moya y Rosalind Williams, se acompaña de un catálogo con textos de Antonio Bonet Correa,

Emmanuel Guigon y Marie-Loup Souguez, además de los firmados por las propias comisarias. Nicolás de Lekuona se exhibirá a partir del 28 de febrero en el MNCARS.

Nicolás de Lekuona nace en 1913 en Ordizia (Guipúzcoa), en el seno de una familia de clase media. Cursó estudios en la Escuela de Artes y Oficios de San Sebastián y en la Escuela de Aparejadores de Madrid, ciudad en la que cultivó la amistad de jóvenes artistas e intelectuales, entre los que se contaba Jorge Oteiza. Tras terminar sus estudios en 1935, ya fallecido su padre, regresa contra su voluntad a San Sebastián, donde trabaja para un arquitecto local y establece amistad con artistas vascos de las más variadas disciplinas, desde el poeta Lauaxeta, los pintores Carlos Ribera y Jesús Olasagasti, o el arquitecto José Manuel Aizpurua, impulsor de GATEPAC. Iniciada la guerra, Lekuona se incorpora al frente como camillero y muere en Frúniz, en el transcurso de un bombardeo.

Nicolás de Lekuona. Imagen y testimonio de la Vanguardia da idea del volumen y variedad de la obra de este artista y de por qué es considerado una figura clave en el desarrollo del vanguardismo en el País Vasco y en España. Lekuona cultivó con intensidad los géneros más diversos, tal y como se aprecia en la muestra. La exposición se abre con una selección pinturas y dibujos para dar paso a los fotomontajes, las fotografías y fotocalquídeas (dibujos realizados directamente sobre el cliché y ampliados posteriormente en papel fotográfico). En total, más de un centenar de obras realizadas por Lekuona desde que en 1932 fechara sus primeras piezas hasta su muerte cinco años después. La muestra se completa con una cincuentena de objetos personales, desde cámaras de fotos a cuadernos de notas.

La obra y la figura de Nicolás de Lekuona no fue valorada en toda su dimensión hasta principios de los años 80, merced a la investigación desarrollada por Adelina Moya y las exposiciones celebradas en esa época en Bilbao, San Sebastián, Barcelona y Valencia. Por fortuna, la familia de Lekuona atesoró durante años la, a pesar de todo, ingente producción del artista. No se trataba tan sólo de preservar la memoria del hermano muerto trágicamente, sino también de la evidencia del espíritu innovador y experimental de las obras conservadas.

Libro de artista

La exposición que se presenta en ARTIUM es la más amplia y variada de cuantas se han realizado hasta la fecha. Además de mostrar una exhaustiva selección de dibujos, pinturas, fotografías y fotomontajes, la exposición pone de relieve la vertiente humana de Lekuona, a través de una selección de objetos personales. Entre ellos se pueden encontrar desde cámaras fotográficas hasta documentos manuscritos. Destaca un "libro de artista" con abundantes dibujos, fotografías, fotomontajes, ensayos artísticos y poemas, "un pequeño laboratorio en el que bulle el singular espíritu de un caracterizado miembro de las vanguardias artísticas españolas de los años 30", como se indica en el prólogo del catálogo. Este "libro de artista" se muestra por vez primera en una exposición. La reproducción fotográfica de cada página permite su examen en un monitor de ordenador.

La coproducción entre ARTIUM de Álava y el MNCARS no es casual, puesto que fue en Madrid y el País Vasco donde Lekuona desarrolló sus capacidades artísticas. La presencia de artistas vascos en Madrid se hacía notar ya en los años 20, lo que permitió, por otro lado, que San Sebastián acogiera en 1931 una exposición que permitió a Lekuona conocer directamente la obra de Miró, Picasso, Juan Gris y Solana, entre otros muchos, y establecer relación con José Moreno Villa o Rafael Alberti, por ejemplo. Después, Lekuona ampliaría en Madrid este círculo con personalidades como Ramón Gómez de la Serna.

La temática de las obras de Lekuona se aleja, por tanto, de la "moderna tradición" del arte vasco, y se encuentra más cercana a la inspiración de Benjamín Palencia o del escultor Alberto y de las vanguardias internacionales (Rodchenko, Moholy Nagy o Man Ray). A pesar de ello, Lekuona sostiene contactos con artistas e intelectuales vascos de su generación, Jorge Oteiza, Joaquín Gurrutxaga o Narciso Balenciaga, entre otros.

Tal y como se aprecia en la exposición, lo que desde el punto de vista estético interesa a Nicolás de Lekuona se origina en el mundo real y cercano. En sus obras aparecen objetos cotidianos, calles conocidas, los rincones de la casa, los niños, las máquinas y el cuerpo femenino. Lekuona combinó en sus obras, como dice Antonio Bonet Correa en el catálogo de la exposición, elementos surrealistas con los procedentes del constructivismo.

Las obras y objetos presentes en la exposición proceden fundamentalmente de la colección familiar de los Lekuona, aunque también de colecciones particulares e institucionales así como del IVAM, Museo de Bellas artes de Bilbao, Museo San Telmo de San Sebastián, MNCARS y ARTIUM de Álava.

[volver a listado]

